Tejido del sombrero de paja toquilla Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

Manabí - Ecuador

INPC
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural
Ecuador

Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

María Belén Moncayo
Ministra Coordinadora de Patrimonio

Erika Sylva Charvet
Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Alberto Paz Zambrano
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Directorio del INPC

Gabriela Eljuri
Delegada de la Ministra de Cultura
Presidenta del Directorio del INPC

Diego Falconí
Delegado del Ministro del Interior

María Fernanda Espinosa Garcés
Ministra de Defensa Nacional

Richard García
Delegado del Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana

Raúl Pérez Torres
Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

María Inés Rivadeneira Herrera
Delegada del Presidente de Educación Superior - CES

Antecedentes históricos y proceso de elaboración del sombrero de paja toquilla, basado en *Las hebras que tejieron nuestra historia*
Libertad Regalado Espinoza

Coordinación Editorial
Elena Noboa Jiménez
Directora de Transferencia del Conocimiento

Asistencia editorial
Alexandra Moreira Quiroz
Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Cuidado de la edición
Wilma Guachamín Calderón
Ana María Cadena Albuja

Corrección de estilo
Juan Francisco Escobar

Producción
Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Diseño y diagramación
Ernesto Intriago Zambrano

Fotografía portada
Tejido del sombrero de paja toquilla
Olivier Auverlau

Fotografías interiores
Olivier Auverlau
Libertad Regalado
Alexandra Moreira - INPC
Giovanni Díaz - INPC

Impresión
Ave Soluciones Gráficas

Tiraje
2500 ejemplares

Portoviejo, 2012
ISBN: 978-9942-07-349-5

La complejidad, historia y laboriosidad del tejido del sombrero de paja toquilla son afamadas a nivel mundial

Presentación

Ecuador es un país rico en patrimonio. Las variadas manifestaciones de arte y cultura popular dan cuenta de esta característica y sin duda el tejido del sombrero de paja toquilla constituye uno de los íconos de esta riqueza nacional que ahora forma parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Por décadas este proceso pasó invisibilizado, pese a ser un arte que se remonta a tiempos prehispánicos.

En ese contexto, el INPC, Regional 4, presenta esta publicación donde se registran las destrezas y técnicas de los artesanos en el tejido del sombrero de paja toquilla, que por su peculiaridad constituyen un conocimiento cultural patrimonial que requiere ser preservado, difundido y salvaguardado.

Confiamos en que la difusión de este material sirva para que los jóvenes, en especial los de las comunidades rurales donde tiene su cuna el oficio de tejer, se motiven y comprometan para conservar este conocimiento tradicional.

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Hablar de toquilla es hablar de Manabí, provincia donde –según narran los documentos históricos– inicia el tejido del sombrero.

Hay un amplio conocimiento en el uso del barro de forma manual, en las expresiones orales y en la gastronomía que hacen de Manabí una provincia con diversidad cultural.

El tejido tradicional del sombrero de paja toquilla, Patrimonio Cultural Inmaterial ecuatoriano, representa desde tiempos remotos un símbolo de la identidad nacional. El INPC, Regional 4, rinde un merecido homenaje a los artesanos que habitan en las comunidades de Montecristi, Manta y Portoviejo y pone a disposición de la ciudadanía este legado.

Alberto Paz Zambrano
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Las técnicas tradicionales del tejido de paja toquilla se transmiten de generación en generación

El tejido tradicional del sombrero de paja toquilla, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), a través de su Regional 4, con sede en Portoviejo, lideró en el 2010 la investigación en torno al tejido del sombrero de paja toquilla: *Valoración histórica, cultural y antropológica del tejido del sombrero fino de paja toquilla.* Como resultado de este trabajo se publicaron el libro *Las hebras que tejieron nuestra historia y el video documental Canción de toquilla.* Ambos productos recogen el proceso de elaboración del sombrero, desde el cultivo de la paja hasta su transformación en una de las artesanías más reconocidas del Ecuador.

En el 2011 se complementó el expediente técnico, documento que fue remitido a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y Cultura - Unesco, para el análisis y candidatura del tejido tradicional del sombrero de paja toquilla ecuatoriano a la lista del Patrimonio Inmaterial Mundial. En el proceso de elaboración del expediente, encabezado por Manabí, se contó con la participación activa de los artesanos de las comunidades involucradas en el tejido de esta provincia, así como de las pertenecientes a las provincias de Azuay, Cañar y Santa Elena.

El expediente técnico sustenta el valor de las técnicas del tejido tradicional del sombrero de paja toquilla que los artesanos aprendieron de sus padres y abuelos. En reconocimiento a este legado cultural, la Unesco lo declara Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 5 de diciembre de 2012.

Esta designación se une a las declaratorias que la Unesco ha concedido al país: Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad (1978); las Islas Galápagos, Patrimonio Natural de la Humanidad (1979); el Parque Nacional Sangay, Patrimonio Natural de la Humanidad (1983); Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad (1999); y el patrimonio oral y las manifestaciones culturales del pueblo zápara, proclamadas obra maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial (2001) e incluida en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en 2008.

Manabí celebró el reconocimiento al tejido del sombrero de paja toquilla

Con la participación de artesanos de la comuna Pile y los alumnos de la Escuela Taller que el INPC puso en marcha en junio de 2012, se celebró la designación de la Unesco a lo largo de la calle Sucre, en Portoviejo (desde la calle Ricaurte hasta la calle Rocafuerte). Los tejedores realizaron una demostración del tejido del sombrero fino, se apoyaron en hormas y con sus cuerpos inclinados exhibieron gran habilidad en sus manos.

La particular forma de tejer el sombrero en Manabí se diferencia de las demás localidades en que el proceso de elaboración es artesanal. En la sierra, el tejido es parte de las actividades cotidianas de las tejedoras, se teje al caminar, al pastorear o mientras se reúnen a conversar.

Jóvenes que se capacitan en la Escuela Taller de Pile realizaron una demostración del tejido luego de su declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

El grupo de danza de Alejandra Albán presentó la obra Romance de una tejedora

Tejedores manabitas mostraron su habilidad en Quito

Alrededor de treinta artesanos manabitas acudieron al homenaje realizado por el Ministerio Coordinador de Patrimonio y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, por la declaratoria del tejido tradicional del sombrero de paja toquilla como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad concedida por la Unesco.

Este evento se realizó en La Circasiana, sede del INPC en la ciudad de Quito. Asistieron artesanos de Azuay, Cañar y Santa Elena, quienes compartieron su conocimiento y habilidad con los participantes como un acercamiento práctico a este arte de antaño.

Se legitimó la presencia histórica del sombrero de paja toquilla y se resaltó la urgencia de revitalizar su proceso de producción y comercialización local. Los artesanos expresaron la necesidad de mejorar las condiciones de este grupo humano que deja su vida y su conocimiento en el trabajo de entrelazar hebras.

Artesanos muestran en Quito su conocimiento en el tejido del sombrero de paja toquilla

Tejedores de Pile exhiben los certificados donde se conjuga su trabajo milenario, en compañía de la Arq. Inés Pazmiño, Directora Ejecutiva del INPC

Un poco de historia

La tradición de la elaboración de los sombreros de paja toquilla se remonta a la época prehispánica, mucho más allá de la historia reciente del territorio que actualmente conocemos como Ecuador y en particular de la provincia de Manabí. Los pueblos que habitaron la costa ecuatoriana elaboraron figurinas de cerámica cuyos tocados simulan sombreros que posiblemente se realizaron con paja toquilla. En esta época también usaban fibras vegetales para la confección de sogas, telas, cestas y peculiares objetos para cubrirse del sol, que en la Colonia recibirían el nombre de sombreros.

En 1534, el padre José María Cobos –uno de los acompañantes de Sebastián de Benalcázar en la conquista de Quito– al pasar por lo que ahora es Manabí, observó que los nativos de Bahía de Caráquez, Manta, Montecristi y Jipijapa llevaban en sus cabezas adornos en forma de alas de murciélago que les servían como protección del sol y que eran elaborados de una fibra de palma de esta región.

En la Colonia se conoció a esta fibra como *jipijapa* por lo que, hasta principios del siglo XX, el sombrero fino de paja toquilla se llamaba *sombrero jipijapa.* Con el paso del tiempo y debido a su comercialización a través del Canal de Panamá –cuya construcción incluyó un despliegue informativo que incluía a los obreros usando el sombrero de paja toquilla, además de políticos de renombre como el presidente Roosevelt de Estados Unidos–, se denominó erróneamente al sombrero como *Panama Hat.*

Por 1843, en la época republicana, Montecristi adquirió fama por el comercio de los sombreros de paja toquilla, destacándose entre los comerciantes la familia Alfaro Delgado. De esta familia proviene también el ex presidente Eloy Alfaro, quien incluso luego de sus primeras escaramuzas revolucionarias viajó a Panamá para hacerse cargo del negocio.

Desde entonces, la tradición del sombrero ha pasado por diversos procesos de comercialización. Actualmente, en Manabí su producción y comercialización es diferente a la que se realizaba en el siglo XIX. En el proceso intervienen decenas de familias, quienes trabajan bajo pedido o para sostener el negocio y además lo alternan con actividades agrícolas u otro tipo de comercio.

En las culturas Chorrera, Bahía, Guangala, Jama Coaque, Milagro-Quevedo y Manteño se han encontrado figurinas que evidencian el uso del sombrero de paja toquilla

El tejido de sombreros finos de paja toquilla se realiza en casas de familias manabitas

Los toquillales, el inicio de la magia

La riqueza natural de Manabí, con sus variados ecosistemas, favorece el crecimiento de la palma conocida como toquilla (*Carludovica palmata*). Junto a ríos y esteros, así como en las comunidades rurales de Anegados, cerro Hornilla, El Aromo y Agua Fría se puede encontrar gran cantidad de toquillales, desde donde se selecciona cuidadosamente la materia prima que se empleará en la elaboración de los sombreros.

Despinchado, técnica que consiste en retirar las orillas y la vena de cada cogollo antes de cocinar la paja

La alquimia de la toquilla

Una vez seleccionada la palma, se siguen varios procesos para transformar la paja en las finas hebras que se utilizarán en el tejido del sombrero. En muchos casos, estos procesos los llevan a cabo artesanos que se especializan en una fase específica del ciclo de elaboración. Por ejemplo, lo que se conoce como blanqueo es realizado casi exclusivamente por artesanos de la parroquia portovejense de Picoazá aunque también lo hacen en Pile.

Una vez seca y desprendida la paja previamente hervida, se la coloca en un sahumador (cajón de madera) que contiene un recipiente con carbón y azufre en la parte baja. Este proceso permite blanquear la paja para empezar el tejido

Proceso para preparar la paja
• Selección de la paja
• Desprendido
• Despichado
• Rajado
• Cocinado
• Venteado y despegado
• Secado
• Blanqueado
• Secado y sahumado
• Lavado
• Emparejado
• Escogido de la paja
• Rajado

Manos a la obra

Los tejedores recogen y preparan la paja para iniciar el proceso de tejido. Comienzan con la selección de la paja por el color, luego proceden al rajado de la paja, tarea que puede llevarles varios días, hasta obtener las cantidades que se requieren para el tejido.

Para empezar a tejer, se realiza el paso conocido como *inicio de la corona.* El hábil artesano humedece sus manos y con ocho hebras realiza la primera vuelta entrecruzando una a una las pajas, de tal manera que unas van quedando hacia arriba y otras hacia abajo.

El siguiente paso se conoce como el *tejido de la plantilla* que permite dosificar la cantidad exacta de hebras o pajas con la finalidad de que el sombrero no se vea ralo, es decir con poco sustento.

Luego, se realiza el paso denominado *bajado de copa.* Se lo ejecuta primero comprobando si las plantillas están bien realizadas, mientras que con la ayuda de una horma se ajusta el tejido general. Entre otras cosas, se vigila el grosor de cada hebra; si alguna resulta más gruesa se la esquina, es decir se adelgaza la paja hasta dejarla como las demás. Después, se procede a realizar el tejido de la mitad a la derecha, luego se regresa a la izquierda; de la otra mitad hacia la derecha y luego hacia la izquierda; en cada una se avanza una hebra del otro lado.

Simón Espinal inicia el tejido del sombrero

Tejido de la plantilla

En el *tejido del ala,* la primera vuelta se inicia injiriendo cada dos hebras una paja. Se debe tener cuidado al apretar cada vez que se injiere para que el tejido no quede flojo y no se produzcan vuelos en el ala.

Proceso de la compostura

Los tejedores no concluyen el trabajo con el *tejido del ala.* Así, el sombrero pasa después a manos de los componedores quienes realizan un trabajo de embellecimiento. Los artesanos quitan las pajas sobrantes, cambian las pajas de colores oscuros o amarillentos, apalean el sombrero hasta dejarlo sin ninguna falla y los entregan a los comerciantes. Finalmente, ellos se encargan de dar la forma solicitada al sombrero y venden el producto a nivel nacional e internacional.

Compostura. En la ciudad de Montecristi y en el cerro Copetón se encuentran de manera exclusiva los actores de la etapa de finalización del sombrero. Allí, hombres y mujeres se dedican al rematado, azocado, descoronado, despeluzado, apaleado, lavado, sahumado, planchado y hormado del sombrero.

Remate y azocado. La compostura se inicia con el remate y el azocado del sombrero. El tejedor entrega al intermediario el sombrero sin terminar, esto es, lleno de pajas y sin haberlo rematado.

Despeluzado y descoronado. El componedor solamente hace el remate y azocado, luego lo pasa a manos especializadas para el descoronado, que consiste en dejar la plantilla sin ninguna paja sobresaliente.

Apaleado. Consiste en golpear cuatro sombreros doblados a la vez con un mazo, azufre y una piedra. Esta fase sirve para corregir las fallas del tejido.

Planchado y hormado. Este paso del proceso da la forma al sombrero. Se usan una horma normal para el clásico *Montecristi,* una tela de liencillo o lino de color blanco para ponerla encima del sombrero y una plancha. Antaño, se usaban las planchas de hierro calentadas sobre las brasas, actualmente se plancha con artefactos eléctricos. El planchado y hormado requieren de cuidado pues el calor excesivo puede amarillar al sombrero.

Martha Mero y Roberto Mero, componedores del sombrero en Montecristi

Si el cliente requiere un modelo especial como el fedora, el borsalino o el óptimo, se usan las hormas de estos estilos y se procede a plancharlo. Una vez terminado el proceso, el sombrero se deja orear por unos minutos y, si se lo va a guardar o a exportar, se lo dobla en una caja de palo de balsa, en caso contrario, se lo pone en la vitrina para la exhibición.

Sombreros listos para la venta después de la compostura

El tejido del sombrero, sustento de las familias rurales

El tejido del sombrero de paja toquilla ha sido transmitido de generación en generación. Esta actividad se ha convertido en el sustento económico de varias familias de las comunidades rurales de Manabí y, a pesar de que no genera grandes ingresos, es un soporte para la economía familiar y local.

El tejido de un sombrero requiere de conocimientos en el manejo de la paja toquilla, el uso de herramientas y habilidad en las manos para aplicar con precisión las técnicas adecuadas. En Manabí, los tejedores se esmeran en esta actividad y la ubican en el mercado internacional como un producto de calidad con identidad ecuatoriana.

En Manabí, la elaboración de un sombrero fino puede tomar de cuatro a seis meses de trabajo continuo y requiere de cuidados especiales. Uno de ellos es realizar el tejido en un clima fresco para evitar que las manos suden y se manche la paja. Algunos tejedores complementan su trabajo artesanal con actividades agrícolas, aunque otros prefieren no hacerlo ya que la agricultura desgasta la yema de los dedos y, por ende, se pierde la sensibilidad para tejer.

Familia de la comuna Pile en Montecristi que se dedica al tejido de sombreros finos de paja toquilla

El INPC fomenta la transmisión del conocimiento del tejido de sombrero de paja toquilla

Con la finalidad de garantizar la transmisión del conocimiento del tejido tradicional del sombrero de paja toquilla, el INPC impulsó la creación de la Escuela Taller en Pile, cantón Montecristi, en junio de 2012.

Para el cumplimiento de este proyecto, se firmó un convenio con la Refinería del Pacífico Eloy Alfaro, entidad que financia la construcción del edificio que contará con aulas y un espacio adecuado para que los alumnos realicen el proceso de manufactura del sombrero. Además, se complementará la cadena productiva y comercial de tal manera que los artesanos puedan obtener directamente las ganancias de la venta de los sombreros. Así se garantiza la inclusión de los jóvenes que por esta razón desistieron de realizar esta actividad.

Actualmente, las clases se imparten en la casa comunal de Pile. Jóvenes y adultos perfeccionan las técnicas del tejido, guiados por artesanos de la misma localidad, como Simón Espinel, considerado como el mejor tejedor de sombrero extrafino en Ecuador y en el mundo.

Inés Pazmiño Gavilanes, Directora Ejecutiva del INPC acompañada de Alberto Paz Zambrano, Director Regional del INPC y de funcionarios de la Refinería del Pacífico participaron en la inauguración de la Escuela Taller

Inscripciones para la Escuela Taller en la Casa Comunal de Pile

En la Escuela Taller los alumnos también reciben materias básicas para completar su formación, ya que no todos han tenido la oportunidad de estudiar. Esto les permitirá adquirir nuevos conocimientos y obtener, al término de la escuela, el título de artesanos para mejorar las oportunidades de trabajo.

Con el merecido homenaje de la Unesco al reconocer el tejido tradicional del sombrero de paja toquilla como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, se pondrá en marcha un plan de salvaguardia para incrementar las acciones de conservación de este conocimiento tradicional que ha perdurado en el tiempo.

Johanna Delgado Espinal enseña a tejer a Milena Carranza Lucas, alumna de la Escuela Taller

Jóvenes de Pile perfeccionan las técnicas de tejido en la Escuela Taller

Otras artesanías en paja toquilla

La paja toquilla es una fibra vegetal que no solamente se utiliza para tejer sombreros finos. Su calidad se aprovecha también para la confección de otras artesanías como muñecas, sombreritos, canastas y paneras, entre otros objetos.

Los artesanos de Pepa de Uso, La Sequita, Guayabal, Santa Marianita y cerro Copetón confeccionan estas artesanías en toquilla y le dan un valor agregado al uso de esta materia prima.

ISBN: 978-9942-07-349-5

GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Ministerio Coordinador
de Patrimonio

Ministerio Coordinador
de Conocimiento y
Talento Humano

Ministerio
de Cultura

Avanzamos Patria!

Comisión
Interinstitucional